Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 6 de Agosto de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.750

Centenario de Colón.

Huelva 2.—A lamanecer salió del puerto la carabela *Santa María*, largando vela con viento favorable. Despues llegaron á Palos los buques de guerra *Legazpi*, *Cocodrilo*, *Temerario* y *Arlanza*, conduciendo las comisiones.

Reunidas las Juntas Central y Local del Centenario, han acordado dirigir un telégrama al presidente del Consejo de ministros, agradeciendo las gestiones que ha hecho para la mayor solemnidad de estos actos; publicar para octubre un periódico conteniendo autógrafos notables, y ultimar los preparativos del baile que ha de celebrarse el dia 5.

Salimos para Palos.

Allí hay hilo telegráfico, pero sin personal para prestar servicio.

Huelva 2, (9 n.).—Hemos regresado de Palos. La ria presenta en dicho punto un aspecto fantástico, pues estaban iluminados los buques y los muelles.

La animacion es estraordinaria presenciando el festival marítimo que simulaba la salida de Colón del puerto de Palos.

Escoltaban á la *nao Santa María* los buques *Isla de Luzón*, *Temerario*, *Legazpi*, haciéndose los disparos de ordenanza.

Huelva 3.—Los jefes y oficiales del buque mejicano *General Zaragoza* han obsequiado con un banquete al representante de Méjico en España, general Rivas Palacios.

Al banquete han sido invitados el señor Nuñez de Arce y otros personajes.

El comandante del buque brindó por el presidente de la República mejicana, por el rey de España y por la reina Regente.

El Sr. Nuñez de Arce brindó elocuentemente por la prosperidad de Méjico, añadiendo que las glorias de España repercuten en los corazones mejicanos, como España guarda siempre en su memoria la grandeza y el amor de los hijos de América.

El representante de Méjico, Sr. Ribas Palacios, pronunció frases de gratitud para España, brindando por esta nacion y por los reyes de España.

El cónsul de Méjico brindó con entusiasta palabra por España y por Méjico.

El diputado provincial Sr. Gomez Falcón, brindó por la union de los españoles y de los mejicanos, pues corre por unos y otros la misma sangre.

Un guardia marina mejicano brindó por Juarez y por Prim, diciendo que el primero representaba la independencia de Méjico y el segundo significaba la habilidad política de los españoles, contribuyendo al establecimiento de las libertades mejicanas.

El Director de la Sucursal del Banco de España brindó por Méjico, por la oficialidad del buque *General Zaragoza* y por la prosperidad de ambos paises.

Al terminar los brindis, ha sido objeto de una ovacion el ilustre poeta D. Gaspar Nuñez de Arce, quien fué levantado en hombros por los oficiales de marina mejicanos, aclamándole con entusiasmo.

Algunos recitaban sus versos y otros le pedian su retrato.

El entusiasmo fué tan grande, que faltó poco para que el Sr. Nuñez de Arce no cayese al mar.

El ilustre poeta estaba intensamente emocionado.

Huelva 3.—Estoy á bordo del *Legazpi*. Hemos zarpado á las seis de la mañana, con tiempo bueno y horizonte brumoso. En el monumento de la Rábida se enarbolan banderas españolas y de las repúblicas americanas, las cuales son saludadas al cañón. La corbeta mejicana *Zaragoza* contesta y los otros buques hacen lo mismo. Siguen al *Legazpi* el *Isla de Luzón*, remolcando á la carabela *Santa María*, la corbeta *Zaragoza* y los demás buques nacionales y estranjeros, formando un total de 15 barcos. Las baterías de tierra establecidas en la Rábida disparan sus cañones, doblamos la punta de la torre amarilla y aparece á nuestra vista un espectáculo soberbio. Todos los barcos se hallan empavesados, viéndose entre las brumas del horizonte 15 grandes barcos de guerra y 4 mercantes llenos de curiosos. La salida de la barra es admirable, las escuadras están formadas y pasamos primero por delante de dos cruceros argentinos que saludamos á cañonazos y con entusiatas gritos de la marinería colocada en las vergas. La carabela despliega sus velas y se presenta un conjunto grandioso, el sol atraviesa las nubes, la música del *Legazpi* toca el himno argentino y los argentinos contestan con la Marha Real. La carabela sigue pasando delante de las demás escuadras, cambiándose los himnos nacionales y cañonazos, siendo los últimos los cuatro grandes acorazados italianos, cuya marinería prorrumpe en vivas.

Huelva 4.—El ministro de Marina ha firmado las correspondientes órdenes, dando á dos cañoneros el nombre de Vicente Yañez Pinzon y Alonso Pinzon, que mandaban la carabela *Pinta*.

El general Beranger ha recibido un telégrama del ministro de Estado, felicitándole en nombre de S. M. la Reina Regente por el resultado de la fiesta naval.

Se ha verificado una solemne funcion religiosa en la iglesia de la Merced, á la que han asistido el ministro de Marina, su comitiva y las autoridades.

Pasan de 300 las invitaciones para el banquete que debe celebrarse esta noche en el Hotel de Colón. El vapor *Joaquín Piélago* llegará á las dos de la tarde, conduciendo á los almirantes estranjeros.

El sábado saldrán las personas invitadas en direccion á Madrid, á donde llegarán el domingo.

Huelva 4, (9 noche).—En este momento comienza el banquete en el Hotel Colón en honor de los almirantes estranjeros. Dicho banquete es de 300 cubiertos, que ocupan tres mesas, presididas cada una de ellas por el ministro de Marina, por el general Butller y por el general Coello. La mesa del centro es la que preside el general Beranger y á la que asisten los jefes y oficiales de las escuadras, los diplomáticos, los senadores y diputados, el señor Obispo de Gibraltar, las autoridades y los periodistas.

El salon es espléndido. Los jardines del Hotel están iluminados.

El telégrama que ha recibido el Alcalde de Palos del presidente de los Estados Unidos, M. Harrisson, es largo y espresivo.

Madrid 3.—Se ha trazado el programa general de las fiestas del Centenario de Colón.

La corte regresará de San Sebastian en los últimos dias del mes de setiembre, y el 25 del citado mes se inaugurará la Esposicion de Bellas Artes y el 28 la histórica Hispano-Americana.

El dia 30 marchará la reina á Andalucía y llegará á Huelva el dia 11 de octubre.

Madrid 4.—El alcalde de Palos ha dirigido un telégrama á los presidentes de las Repúblicas americanas dándoles cuenta del cuarto centenario de la salida de Colón del Puerto de Palos al objeto de descubrir la América. Con tal motivo les dirige un afectuoso saludo.

LA ALIMENTACION HUMANA.

II.

> Es muy acertada la práctica de mezclar la manteca con azúcar, como alimentos que se asocian perfectamente, pues del azúcar introducido en el cuerpo se forma grasa.—*A. Bernstein.*

Equivocado andaría quien se figurase que ni este ni el otro artículo que escribí con igual nombre, tienen por objeto atacar á los señores componentes de tal ó cual municipio, porque habiendo muchos, fuera muy árdua la tarea de ocuparme de la divergencia de opiniones que les anima, y sería cosa de nunca acabar el tratar de poner en relieve las diferencias que se notan en cada poblacion, ocasionadas por... ¿lo diré? ¡por qué no he de decirlo! por los antojos de sus ediles.

Esto no quiere decir que manuscritos referentes á la alimentacion humana no me hayan sido inspirados por lo que he leido en LA LUCHA del dia 23 de Julio del corriente año, cuyo periódico copiándolo de otro, dice:

> Hay Mataderos, el de Gerona, por ejemplo, en el que no se consiente la salida de reses que no estén perfectamente cebadas. Otros como el de Figueras, dejan que se sacrifiquen toda clase de reses, mientras sean sanas, estén ó no bien cebadas.

De lo que resulta que así como suele decirse que cuando los asuntos van mal durante una guerra, *cada soldado tira por su lado*, ó lo que es lo mismo, que aprovecha la primera tangente que encuentra para obrar á su antojo é independientemente de sus jefes, tambien los señores ediles obran como mejor les parece tanto en Gerona como en Figueras, en dicho asunto.

Recuerdo haber presenciado una original escena ocurrida entre militares, pero me abstendré de decir cuando ni donde, y si me apuran mucho, para salir del paso diré que lo he soñado.

Es el caso, que habiendo combinado el teniente coronel de un batallon de infantería, el primer dia que se halló en el campo de instruccion, ordenó una maniobra desusada en dicho cuerpo; por consiguien-

Biarritz.

Dante lo ha dicho. No hay dolor más grande que recordar en la desgracia los dias felices de nuestra existencia. Parodiando este profundo pensamiento del inmortal poeta, bien pudiera decirse que en Madrid cuando el estío nos visita, no hay desdicha tan grande como acordarse de los dias pasados junto al azulado mar, aspirando la fresca brisa ó gozando las delicias del baño.

Cuando Madrid se queda desierto y el barómetro señala 40 grados, nadie duerme en la córte de España que no sueñe con Biarritz... ¡Biarritz! Paraiso donde los ingleses pierden el tiempo sin sentirlo y donde los españoles se gastan el dinero aunque lo sientan; nido de preciosas casitas que con su blancura intentan seducirnos, á juzgar por el letrero *A Louer* que en todas ellas campea á modo de muestra ó de anuncio; sueño constante de los condenados á achicharrarse en la capital de España, y de los que fingen que veranean; puerto de mar cuyos méritos y virtudes estudian todos los *touristes* de Pozuelo ó Chinchon. Dios y un Manual de viajes mediante, para alabar luego cosas que no han visto más que en las páginas de un libro: ayer tan distante de nosotros y hoy por los milagros de los trenes de recreo, puesto casi al alcance de todas las fortunas; precioso escaparate donde durante la temporada de verano esponen su belleza las mujeres más hermosas del mundo; pueblo levantado á orillas del mar, teniendo por cimientos no desnudas rocas, sino una espléndida vegetacion, para demostrar que el mar no solo respeta la fuerza, sino que se humilla ante la hermosura; bello como la felicidad; alegre como una sonrisa; poético como un suspiro... Biarritz, en fin.

No tiene grandes edificios, si se esceptúan los modernos hoteles, de una suntuosidad estraordinaria; sus calles son pequeñas, las casas humildes, los cafés pobres, comparados con los de las grandes capitales, y sin embargo, no es posible resistir á sus encantos. Son éstos en tan gran número, que me sería imposible recordarlos. De algunos hablaré, que se grabaron en mi memoria para siempre.

Allí, junto á la playa, sobre la fina arena que el mar se entretiene en quitar, sabe Dios de qué inmensos montes que en su seno esconde, se alza orgulloso un palacio, en el que no es posible decir qué se admira más, si la belleza de su arquitectura, ó la triste soledad en que se encuentra. Yo le ví el año pasado, solo como un escéptico, frio como un hombre sin conciencia, aislado en medio de la estensa playa, y compadecido de su dolor, paréme á contemplarle largo rato. Sus ventanas estaban cerradas, sus puertas selladas por el polvo, todo tenia el color de la soledad y de la melancolía. Es el palacio que el capricho de la emperatriz hermosa levantará, para ver desde la pátria que la prohijó, la pátria que la vió nacer. Desde los balcones de aquel palacio, á lo lejos, perdiéndose en lontananza hasta tocar el cielo, con el que se confunden, se ven las montañas de nuestras costas, del pais querido, del santuario de los recuerdos.

¡Cuántas veces aquel palacio fué templo del lujo y de la hermosura de una córte que eclipsaba á la de Versalles en los primeros dias de Luis XVI! ¡Cuántas el sol de la dicha brilló en aquel augusto recinto! ¡Cuántas por sus abiertas ventanas, iluminadas por infinitas luces, mostráronse á la vista del pueblo los diamantes de las cortesanas y los dorados uniformes de los magnates! Hoy ese palacio llora, sin duda, sus desgracias, y las ventanas están cerradas, como si quisieran ocultar á nuestra vista la soledad que allí reina. Ayer centro del mundo, hoy olvidado y desierto. Ayer morada de reyes, hoy una curiosidad que solo vive de su pasado. ¡Cuántos secretos se contarán el mar y aquel palacio! Hasta hoy el mar le ha respetado. ¡Quién sabe si algun dia enfurecido querrá esconderle en sus abismos para librarle de su vergüenza!

Más allá, siguiendo la accidentada costa, muy cerca de Bayona, está el faro. El mar en aquel sitio tiene un aspecto amenazador, que entusiasma á los pescadores. Al pié del faro hay una escalera de piedra, oculta por las rocas, pero perfectamente construida. Restos tal vez de algun castillo. Allí pocas veces penetra el sol. Aquel sitio es hermoso, es sublime, pero como todo lo sublime, mezcla de belleza y de terror. Nuestra mirada se aparta del mundo, se fija toda entera en aquellas revueltas y confusas olas que se retuercen como una culebra. Al juntarse, la más atrevida levanta la cabeza para escupirnos con su blanca y espumosa saliva. La idea del suicidio nos asalta allí con una tenacidad estraordinaria. Sin querer, nuestra cabeza se inclina sobre aquel abismo, é instintivamente las manos se cogen de la piedra más próxima. Es que un imán terrible nos atrae; el imán del vértigo. Todos los amantes desdeñados han hecho de aquel sitio su panteon. Se cuentan historias llenas de poesía, pero de poesía terrible; historias que empiezan en el amor y acaban en la desesperacion y en la muerte.

Pocos viajeros frecuentan aquellos sitios, porque no son los más á propósito para inspirar alegría. Se cree uno trasportado á otro mundo, á otra época. Olvidamos abstraidos en lúgubres ideas todos nuestros deseos, y solo cuando escalando aquellas gigantescas peñas se sube otra vez al camino, y se ve á la derecha la bahía de Bayona, donde se mecen algunos buques movidos por el leve soplo del viento, y á la izquierda las primeras casas de

te los soldados no sabian desempeñarla.

Entonces se oyó una voz que dijo: «Dispense el señor teniente coronel, pero no estamos acostumbrados á hacer lo que ha ordenado.»

La contestacion del jefe fué poco más ó menos la que sigue: «¿Qué es eso de estar acostumbrados? Hay reglamento, y lo que se ha de cumplir es lo que el reglamento dispone!»

Estamos frescos los ganaderos españoles, si hemos de tener presentes todas las costumbres de cada poblacion! Para hacer más fáciles las transacciones mercantiles se dispuso la supresion de los antiguos sistemas de pesas y medidas; pero segun se lee en los periódicos, aún existen costumbres que rigen en los Mataderos diferentes entre sí, lo que no puede dejar de perjudicar á los que ejercemos la cría ó el comercio de ganado, como perjudicaba el antíguo sistema antedicho.

Supóngase que en un puerto desembarcan mil reses vacunas procedentes de un país extranjero y que, sea por temporales marítimos ó por cualquier otra causa, han desmejorado durante la travesía y no reunen las condiciones que tenian al ser embarcadas: ¿Qué se ha de hacer con ellas? En Gerona, si hemos de creer lo que dicen los periódicos, las dejarán entrar en el Matadero, pero no las dejarán salir! (supongo que allí debe haber locales apropósito para recebarlas, pues de otro modo en el Matadero habrian de ser enterradas). En Figueras se permitirá que sean sacrificadas, pero si los encargados de calificarlas no las encuentran suficientemente gordas, sacrificarán tambien á los criadores y negociantes de ganado, haciéndolas vender por la mitad del précio de las gordas ó regalándolas á los pobres en aras de la popularidad democrática.

¿Es eso justo? ¿es equitativo? ¡qué ha de ser! Lo que es, á mi entender, una arbitrariedad inmensa.

Si las reses no tuviesen la gordura conveniente á causa de estar atacadas de tuberculosis ó de otra enfermedad que imposibilitase su desarrollo al ser cebadas, sería muy justo se inutilizesen, por que podrian ocasionar cólicos y otros trastornos en el cuerpo de los que se alimentasen con ellas, (no el contágio, si estuviesen debidamente cocidas, porque en este caso ya habrian muerto los microbios); pera darlas de valde á los pobres, es una arbitrariedad; aún más, es lo que no quiero decir, pero véase como se llama el acto de apoderarse cualquiera de lo que pertenece á otro contra la voluntad de su dueño.

Eso de alegar como escusa de los antedichos procedimientos que de esta manera *se hace el consumo de la carne asequible á todas las clases, hasta á las más pobres,* ya lo he dicho en otra ocasion, lo considero una arbitrariedad despótica ó anárquica, porque como dijo muy acertadamente el ya citado aleman A. Berstein,

Es muy acertada la práctica de mezclar la manteca (ó LARDO,) *con el azúcar, como alimentos que se asocian perfectamente,* pues del azúcar introducido en el cuerpo se forma grasa, y la pequeña cantidad de manteca que acompaña los alimentos debe tan solo favorecer esta transformacion en grasa, del azúcar.

Un ganadero catalán.

Noticias locales y generales

La Guardia civil del puesto de Palafrugell ha denunciado al juzgado competente por cazar con red y reclamo, al vecino de aquella villa Salvio Mer Miró.

—Se han descubierto fraudes en la venta de hojas de espadas que ostentan la inscripcion de *Artillería.—Fábrica de armas de Toledo*, y sin embargo, han sido hechas en el extranjero.

Interin se lleva á efecto la determinacion de que cada hoja tenga su número de órden y certificado de orígen, conviene andar con cuidado, y desde luego puede afirmarse que toda hoja que no lleve la palabra *Artillería* no es de la fábrica nacional.

Así lo dice un periódico.

—Se encuentra veraneando en sus posesiones de Medina, el senador del reino Marqués de la Torre.

—Vuelven las calles á estar mal barridas lo cual quiere decir, que vuelven los barrenderos á seguir el curso que marca el calor que de nuevo se inicia.

—El único postor que ha tomado parte en la subasta verificada en Torroella de Montgrí para el abastecimiento del faro de las Islas Medas, ha sido el vecino de Estartit Pedro Flaquer y Pagés, por la cantidad de 1.235'52 pesetas.

—En San Ciprián (Vivero) han muerto dias pasados abrasados la esposa y una hija de D. Cosme Alvarez, de aquella vecindad.

Fué la niña á sacar petróleo de una lata que tenian en el desvan, y lo hizo con tal desgracia, que le prendió fuego en los vestidos. Acude la madre en auxilio de su hija, prende en ella fuego tambien, y las dos perecen.

Tambien ha muerto abrasado en Santiago un niño de cuatro años, á consecuencia de haberse prendido fuego en los vestidos.

—No muy numeroso fué el público que antes de anoche asistió al *Circo Alvarez*, pero menos variado fué el programa de los trabajos que se hicieron. A no haber sido por el *debut* del tirador señor Richel, el espectador hubiera tenido que presenciar una funcion repetida y hasta la saciedad. Hasta los clowns se declararon en huelga, trabajando lo menos que les fué posible.

El señor Richel es un tirador sin pero; de mil modos y hasta por puntería de reflexion dió en el blanco siempre, y puede decirse que serán muy pocos los que en el mundo le igualen á puntería y acierto. Merece verse ese prodigio de habilidad, y así lo recomendamos al público, porque vale la pena.

—La Guardia civil del Bruch ha descubierto una fábrica de moneda falsa, incautándose de los troqueles, cuños y máquinas, necesarios para aquélla.

Con este motivo están presos un hombre y dos mujeres.

—Han sido nombrados en el cuerpo de somatenes; sub-Cabos del distrito de Capdevanol D. Ramon Noguera Santias, y del de Quart, D. Juan Serra Sureda; Cabo del distrito de Llambillas, D. Pedro Noguera Adroher; cabos de pueblo en Cornellá, don Pedro Reixach Vidal y D. Juan Poch Llavanera, sub-cabo del mismo, D. Lorenzo Avellana Salvany y cabo y sub cabo de pueblo en Cassá de la Selva, D. Narciso Adroher Vila y D. Narciso Dalmau Adroher.

—En el colegio notarial de Albacete se hallan vacantes las notarías de Quintanar del Rey y Albanilla.

Los aspirantes elevarán sus solicitudes á la Direccion de los Registros en el término de sesenta dias á contar desde mañana.

—Continúa el flujo y reflujo de viajeros á San Feliu de Guixols desde esta ciudad y pueblos comarcanos. Llega el número de visitantes en aquella villa, al punto de no encontrar en donde comer ni dormir, de modo que sabemos de muchos que han tenido que pasar la noche en la playa y en el paseo á lo que se dice «la buena de Dios», regresando todos muy satisfechos, pues las diversiones y audiciones son muchas y el forastero encuentra no pocas facilidades, dicho sea en honor del vecindario de la engalanada villa.

—Hace unas noches, al salir de un cafetin de Córdoba varios soldados que habian estado de broma, promovieron entre sí una cuestion en la calle de Almenas.

Algunos de los contendientes sacaron los sables, y uno de los soldados fué gravemente herido. Esto bastó para apaciguarlos á todos excepto al agresor, el cual quedó en medio de la calle amenazando á los transeuntes.

El susto de los vecinos fué muy grande, y muchos cerraron sus puertas.

El soldado continuaba sable en mano, sin que consiguiera aquietarlo un compañero. Al fin fué detenido por un guardia municipal, y entonces se pudo observar que tenia fuertes contusiones en el pecho.

—Tenemos noticias de que á no tardar, tendremos el disgusto de que, mude de residencia y, por tanto, de partido el dignísimo Juez de este partido y buen amigo nuestro D. Francisco Mifsut. Mucho sentirán los gerundenses se confirme esta noticia, y más los que tenemos pruebas de la lealtad, probidad y constante amor al trabajo del señor Mifsut á quien todos respetan y quieren por su carácter y prendas personales.

—Pensamientos:

No te asombres de la suerte de un malvado, ni te aflijas por los contratiempos del justo; porque la vida es un libro y las erratas no se encuentran hasta el final.

Los progresistas templados se tocan con los conservadores avanzados; bien así los que se retiran muy tarde encontrarse en la calle con los muy madrugadores.

Antes de hablar una vez, piénselo dos veces y hablarás doble mejor.

La amistad debe ser perspicaz y el amor ciego: el que no vé los defectos de un amigo, no le quiere; y el que vé los de su querida, ya no la ama.

—Es tanto el abandono en que el Ayuntamiento tiene el ramo de hijiene, que la cosa para ya en lo licencioso según se nos asegura. Esas pobres mugeres que comercian con su cuerpo, hacen lo que bien les parece; salen cuando quieren y van á donde el oficio las llama sin cortapisa alguna, hasta al paso de las procesiones toman su asiento en la carrera como si fueran iguales á las mugeres honradas. En la parte de sanidad no hablemos ni nada digamos de lo que ocurre con esos centros de corrupcion llamadas casas de cita, en donde la juventud se pervierte impunemente gracias á los halagos de esa perversidad que se cobija bajo diversas formas y en distintos sitios.

Señor Alcalde, por Dios; á la moralidad hay que sostenerla á todo trance, y á la inmoralidad hay que atajarla en lo posible sin llegar á la tiranía. ¿Qué hacen sus empleados y sus Ajentes? O es que vivimos en una ciudad abierta al libertinaje más escandaloso? Rogamos pues, se haga cuanto dable sea en bien de la dignidad de una ciudad morijerada, porque de no ser así, apontaremos algunos datos que tenemos en cartera y que vendrán á ser bases para el conocimiento de lo que se ignora.

—La pesca de sardina es este año abundantísima en las poblaciones marítimas de Galicia.

Días pasados fué tan grande el número de lanchas que arribaron á la ribera de Berbés, de Vigo, cargadas de este pescado, que una vez desembarcado en la playa, no bastaron cien carros de bueyes para

---

Biarritz, que nos saludan sonrientes con su encantador aspecto, desterramos los fatales pensamientos que un instante nos preocuparon, para acordarnos de los placeres del mundo.

. . . .

No sin motivo nos alegramos. Biarritz es una diversion continua.

Ni se madruga ni se trasnocha. Recuerdo haberme levantado un dia á las siete y no haber visto á nadie por la calle. Dos horas después la animacion comienza, la gente va al baño. Unos eligen la playa de los Vascos, á la que se baja por una cuesta que envidiarian los constructores de nacimientos que se venden en Santa Cruz, con lo cual creo innecesario decir si será penosa; otros van á la llamada playa de los Locs, bella y estensa, pero de peligro; los más se deciden por la del Puerto Viejo. Como no hay ola, esta es la playa de los que no saben nadar y de los grandes nadadores. Ha servido de escuela de natacion á las principales damas de nuestra aristocracia. Enfrente de la galería de los baños, dentro del mar y como á una milla de distancia, hay una peña á la que las grandes notabilidades en natacion van con frecuencia. Yo recuerdo haber visto al duque de Parma llevar hasta la peña en una pequeña lancha y uno á uno, á cinco de sus amigos. Cuando estaban reunidos los seis, venian nadando hasta la orilla para lucir su destreza disputándose el premio de antemano acordado.

Describir la playa del Puerto-Viejo á las diez de la mañana, que es la hora de mayor animacion, es imposible. En los trages de baño la variedad es infinita. Quién luce el gracioso sombrerito de marinera, para impedir las caricias algo molestas del encendido sol; quién lleva en sus manos las indispensables calabazas, que los amantes desean más que temen; quién un vestido, arco-iris de colores, que para dar vueltas por la pista del Circo de Price no tendria precio. Pero el sol comienza á calentar y la gente deserta de la playa. ¿Quereis verla en la rue Mazagran, ó en el Casino, ó en el hotel Gardere, ó en el de Inglaterra? Pues los que no tuvieron la mala ocurrencia de ir á deslizarse en el Skating-Rink, allí están sentados en los agrestes bancos, burlándose del sol. Unos leen, otros hablan, otros juegan, nadie trabaja. La vida de la dicha es tan corta, que seria horrible iniquidad robarla un minuto.

Suele ser el paseo hácia la Vírgen. En el mar, á corta distancia de la tierra, unida á ésta por un ancho puente de madera hay una roca, y sobre la roca la imágen de una vírgen, encontrada allí no se sabe por quién. Es la vírgen del Mar. La Concepcion de Murillo, flotando sobre las nubes, da idea de lo que es aquella vírgen, sostenida por una roca en medio del mar. La lucha entre el mar y la roca está declarada: lucha terrible, en que al mar toca la gloria del triunfo y á la roca la de la defensa heróica y tenaz. A cada golpe de las olas salta la blanca espuma hasta mojar nuestros piés. Se vé á la roca perder terreno. Hoy es una piedra que se desmorona; mañana un hueco abierto por el rudo golpe del mar; luego una violenta sacudida de las aguas, que quieren sin duda concluir con la vida de su obstinada rival. Su fin no está lejano, y todo el mundo estraña que no haya llegado ya. Aquella roca es Gerona, á quien hoy dan sus enemigos por vencida, y mañana se muestra más terrible que nunca; es el guerrero que no se rinde hasta perder la última gota de sangre. No se sabe si el mar se humilla ante aquella vírgen: tal vez no quiere destruirla, temiendo no ser bastante grande para encerrar tanta grandeza.

Cerca de la vírgen la roca forma un arco; en las paredes de aquel pequeño túnel, todos los viajeros escriben un nombre, una letra, un recuerdo. Un amigo mio escribió el año anterior el de su amada. Este año me dice que ha ido á buscarle y no le encuentra. ¡Sin duda la humedad hizo en la peña lo que el tiempo en el corazon de la infiel! Aquel recuerdo cariñoso, solo queda en el lacerado corazon de mi amigo.

¡De allí sí que no se borrará nunca! No se escribió en él, está incrustado...

. . . .

Por la noche, en la plaza pública, concierto. Entre los que pagan y los que no, hay la diferencia de dos reales y una silla; los que pagan se sientan; los que no, circulan al rededor del kiosko de la música, como los ejércitos en esas óperas de gran de espectáculo. Siempre son los mismos y nunca cesan de pasar.

A las once el concierto concluye. Las gentes se retiran casi con precipitacion, y al poco rato, nada; por las calles no se ve nadie; los faroles se apagan y todo queda en el mayor silencio.

Esas horas de la noche, que el hombre dedica á la meditacion, me han causado en Biarritz un efecto inesplicable. Aquella oscuridad completa; aquel silencio sepulcral; aquel reposo, roto solamente por el leve ruido de las olas del mar al romperse, que se oia á lo lejos como un suspiro, producian en mi alma una alegría infinita; inundaban de ideas consoladoras mi cerebro.

Pronto, sin embargo, se desvanecian tales quimeras al soplo terrible en realidad. Pensaba loco en la dicha, como si la dicha existiera, ó como si de existir la felicidad, que es el cielo, fuese posible coger el cielo con las manos.

Miguel Moya.

cargarlos.

Dice un periódico de aquella ciudad, que si esto continúa, será necesario tomar precauciones para que las calles de San Francisco, Santa María y Picacho, por donde se hacen los arrastres de la sardina, no queden intransitables.

La cesta de sardina se vendió á una peseta.

—Antes de anoche dieron á sus amigos una velada los señores de Ridaura, en la que alternaron la prestidijitación y el arte lírico dramático con terpsícore, en todo su explendor.

La concurrencia, que fué mucha, salió muy complacida de la amabilidad de los dueños de la casa, despues de aplaudir con justicia á las bellas aficionadas y galantes aficionados.

—Telegrafían de Berja diciendo que hace cuatro días se sintió un fuerte terremoto que duró un segundo.

No ha ocurrido desgracia de ninguna clase.

—Ha tomado posesión del gobierno militar de las Baleares, nuestro distinguido amigo el general D. Emilio March, que ha desempeñado hasta pocos dias hace el mismo cargo en esta provincia.

—En los baños de Mula se promovió cuatro dias hace una reyerta entre tres conocidas personas, resultando muertas dos de éstas, padre é hijo.

Parece que el orígen de esta riña, de tan tristes consecuencias, ha sido una disputa habida entre las esposas respectivas.

El matador està preso.

Este hecho ha causado profunda impresión entre los bañistas.

—Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano á nuestros amigos de Figueras y Blanes señores Gironella y Vilá, que regresaron á sus casas en los trenes de la noche.

—Según dice el *Boletin de Primera Enseñanza*, para ausentarse del pueblo durante las vacaciones, les basta á los Maestros pasar un oficio al Alcalde diciéndole lisa y llanamente:

Tal día me traslado á tal parte, donde pienso permanecer durante las actuales vacaciones caniculares.—Lo que tengo el honor de participar á V. á los efectos correspondientes.

Y añade, que á los Profesores que no se ausentan, los está prohibido hacer uso de los locales y del menaje de los Escuelas públicas, á título de lecciones particulares.

—En Figueras escasean y aveces faltan los sellos de correos. ¿Cuando terminarán estos quebrantos para el público y hoy para la Arrendataria?

—En Manresa ha descargado una gran tormenta, durante la cual cayeron muchas chispas eléctricas.

Una de estas cayó en el templo de la Seo y á pesar de haber en él dos pararayos, causó muchos desperfectos, paró la marcha del reloj y derribó al campanero.

Los capítulos catedrales de todo el orbe
A SU SANTIDAD LEÓN XIII.

La Comisión central ejecutiva de las fiestas jubilares de Su Santidad ha dirigido la siguiente carta al Capítulo Lateranense, como solemne demostración del mundo que entre otras muchas ocupará uno de los primeros puestos:

Ilustrísimos y reverendísimos Señores:

Con la bendición del Padre Santo, la Comisión central ejecutiva para las fiestas jubilares ha invitado á todos los católicos del orbe á solemnizar el fausto acontecimiento con el entusiasmo de las almas generosas. Ya la palabra autorizada de los venerables Pastores y la obra eficaz del clero y pueblo, han logrado por doquier adhesiones á la noble empresa para que resulte espléndida y digna del afecto filial al Padre comun de los fieles.

Entre las varias propuestas imaginadas por la Comisión, una de ellas es superior á nuestras fuerzas y está fuera de los límites de nuestras facultades. Se creyó conveniente que para el día 19 de febrero de 1893 se hiciese una demostración de amor al sucesor de San Pedro, obispo de los obispos, por todos los Capítulos del mundo católico. Pero ¿cuál habia de ser esta demostración y á quién dirigirse para tomar la iniciativa? La Comisión central ejecutiva creyó desde luego que debía dirijirse al Capítulo Lateranense, que siendo el primero en jerarquía como centro de Roma y del mundo, une al celo y á la sabiduría los vínculos especiales de reconocimiento y afecto para con el Sumo Pontífice León XIII.

Los que suscriben, por tanto, someten respetuosamente al ilustre Capítulo su pensamiento, á fin de que, si le juzgare útil, se digne llevarlo á la práctica en forma y modo que lo estime oportuno.

A esta carta de la Comisión central, el ilustre Capítulo Lateranense ha contestado con la siguiente carta:

Monseñor:

Contestando á S. I. pretendo dar contestación á toda la Comisión por S. I. presidida.

Un homenaje de todos los Capítulos del mundo no podrá menos de ser gratísimo al Padre Santo, y esto basta para que el primero entre todos ellos acepte el pensamiento con tan delicado gusto espuesto en la apreciabilísima carta de S. I. de junio último.

León XIII no es solamente obispo de Letrán, sino también insigne bienhechor. La nueva ábside con magnificencia régia, el bellísimo pórtico que une el batisterio de Constantino á la archibasílica, y por no hablar de otras obras, el monumento á Inocencio III y el nuevo colegio que está para terminarse, son todas obras debidas á la munificencia del Pontífice reinante.

Por esta razón, el Capítulo Lateranense aprovecha con sumo gusto esta ocasión para demostrar de alguna manera su gratitud, y se adhiere alegremente á la obra, esperando que todos los Capítulos aceptarán la invitación.

Lo que tengo el gusto en participar á S. I. de parte de todo el Capítulo, y con todo el amor que le profesa se dice suyo afectísimo, *C. Caprava*, canónigo secretario.—Roma 8 de julio de 1892.

Distracciones.

Un hombre de gran abodómen seintroduce en el gabinete de un médico, diciendo:

—¡Ay, señor doctor, señor doctor de mi alma!

—¿Qué apura á usted?—le contesta éste.

—Es un asunto de mucha gravedad—prosigue el abultado doliente;—es el caso que, como tengo la costumbre de dormir con la boca abierta, creo que me he tragado un ratón, y me está haciendo ver el arco iris de cincuenta colores; tales son los tormentos que me está dando.

—¿Y eso es todo el mal que le aqueja? ¡Qué ignorancia!—replica el doctor.—¿Con qué se ha tragado usted un ratón? ¿Tiene usted más que tragarse un gato?

Movimiento de poblacion.

Dia 5.—*Nacidos*.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Maria Vila, 15 meses.—Miguel Angel Turró, 8 meses.—María Buada, 62 años.—MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
La trasfiguracion del Señor.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de la Congregación.

TELÉGRAMAS.

Madrid 4.—Los periódicos de esta mañana se ocupan del centenario de Colon, tratándolo bajo distintos puntos de vista.

Creen algunos que pueden aprovecharse las actuales corrientes de simpatía para concertar tratados de comercio con las repúblicas sud-americanas, favorables á los intereses de las mismas y á los de España.

El alcalde de Palos ha dirigido un telegrama á los presidentes de las Repúblicas americanas dándoles cuenta del cuarto centenario de la salida de Colon del puerto de Palos al objeto de descubrir la américa.

Telegrafian de Vigo diciendo que ayer se amotinaron las vendedoras de aquel mercado no habiendo acudido á efectuar la venta de sus respectivos artículos.

Como dieran algunos gritos subversivos, el gobernador civil interino, que acudió con fuerzas públicas, les dirigió la palabra aconsejándoles la prudencia, recobrándose la tranquilidad.

Durante el pasado mes de julio la Deuda flotante del Tesoro ha disminuido en 27 millones de pesetas.

Es inecxacto que el señor Sagasta, al verificar su viaje á Portugal, sea portador de una carta de S. M. la Reina Regente.

Se ha mandado á los gobernadores una circular disponiendo que se convoquen para el dia 11 de septiembre las elecciones provinciales.

La *Gaceta* publica una circular disponiendo que los gobernadores civiles participen todos los dias por telégrafo el estado de la salud pública en su respectiva provincia, máxime si se nota cualquiera alteracion por pequeña que sea.

Las gobiernos de Montevideo y de Haití han enviado sus felicitaciones por las fiestas navales.

Se anuncia un importante Consejo de ministros que se celebrará antes de la salida del señor Cánovas.

Madrid 5.—Hallándose volteando la campana de la iglesia de San Pablo de Zaragoza rompióse el brazo cayendo aquélla al interior de la torre. El golpe fué tremendo, conmoviendo todo el templo, pero sin ocurrir ninguna desgracia.

Extranjeros.

Paris 4.—El ministro del interior ha pedido datos á los prefectos de los departamentos devastados por los temporales, á fin de remitir inmediatamente algunos socorros.

En el hotel Calvados, frente á la estacion de Montparnasse, se ha envenenado un jóven de 25 años que anoche mismo habia tomado alojamiento en compañia de un hombre que ha sido detenido.

En Villers-le-Bel han ocurrido algunos casos de cólera.

San Petersburgo.—Disminuyen las invasiones coléricas en Abstrakhan y Bakou, los dos puntos que han sido más castigados por la epidemia.

Nueva-Yorh.—Ha sido ejecutado un reo por medio de la electricidad. La muerte ha sido instantánea.

Segun los informes obtenidos en las oficinas de Sanidad y Estadística, solo han ocurrido durante los últimos dias cinco casos de diarrea coleriforme en los arrabales y un caso en Paris, de los cuales dos casos fueron seguidos de defuncion, añadiéndose que tres de los seis casos de diarrea datan ya de algunos dias y que no se ha registrado ningun caso de cólera.

Lóndres.—La Cámara de los comunes ha elegido presidente de la misma por unanimidad á M. Peel. M. Gladstone, que ha sido acogido con entusiasmo, ha pronunciado un discurso apoyando la eleccion de M. Peel. El discurso del Trono se leerá el lunes próximo.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

la prima Melania lanzaba de tiempo en tiempo exclamaciones admirativas; habia esperimentado siempre por Alberico cierta preferencia, y admiraba las cualidades prácticas y sólidas de su primo. Despues de la comida, se paseó por el jardin: Estéban iba á escaparse, cuando la familia Delamer llegó á cumplimentar al recien venido. Margarita se extrañó un poco á los principios, pero adivinó luego que Alicia, curiosa de ver al hermano de Estéban, habia arrastrado consigo á sus padres. Entraron en la casa, por que Mad. Delamer se quejaba del viento del Este.

—¡Es terrible ese viento! los vientos colados y las corrientes de aire son una de las grandes calamidades de la vida.

Se arrellanó en una mecedora y Margarita se sentó á su lado. Alicia se colocó tambien cerca de ella; parecia distraida y se olvidaba de acariciar á Ciro, que pugnaba por deslizar su afilado hocico entre las manos de la jóven. Estéban no miraba sino á ella, y Margarita suspiraba, viéndole bajo la impresion de aquella idea fija. El general habia secuestrado á Alberico, y éste, para quien la conversacion

era siempre fácil, alegreo, animada, no dominado por pasion alguna, hizo el gasto. París y sus novedades, la industria, su porvenir, sus esperanzas figuraron en aquel coloquio. Alicia, que ordinariamente no prestaba atencion á las cosas sérias, le escuchaba entónces; miraba á hurtadillas á Alberico, mas de una vez respondió prontamente á alguna de sus observaciones, y á medida que seguia ella las evoluciones del nuevo astro, Estéban que la observaba tenazmente, tornábase pálido, y Margarita pudo observar que blanqueaban sus lábios. Alberico, por último, dijo:

—Hé comprado en Caen dos soberbios caballos, uno de ellos para silla. Vos, general, que sois inteligente, ¿quereis verlos?

—Sin duda,—contestó Mr. Delamer.

—¿Teneis coche?—preguntó Alicia.

—Un tilburi para mis correrias, y un bonito ómnibus para la familia.

—¡Oh! comprad un dog-car ¡es tan vulgar el ómnibus!

—Pues bien, señorita,—respondió Alberico;—sereis obedecida, pero á condicion de que habéis de estreñarle la primera y que iremos todos juntos á una gira de campo.

mensa bruma. Alberico volvió á tomar sus hábitos laboriosos, no abandonaba de dia sus talleres ni su despacho por la noche; fué una vez á casa del general, en el momento preciso en que sabia que no habia de encontrarle, y se entregó á la vuelta con nuevo ardor á sus cálculos y á su correspondencia.

Estéban se aprovechó de aquel intérvalo; olvidó su cólera, que habia sido tan violenta, olvidó el desdén de que sus pequeñas habilidades habian sido objeto ¡todo se olvida cuando se ama! y volvió á ver á Alicia; la llevaba libros y flores; cultivaba para ella un pequeño parterre de rosas que Alicia llamaba su Trianon; recobró, en suma, todas sus ilusiones, acarició de nuevo sus quimeras, y se dispuso muy sériamente á pedir la mano de la señorita Delemer, y á hablarla á ella misma de este proyecto con ocasion de la cercana fiesta de Plessis.

En medio de sus cifras, Alberico no habia olvidado la fiesta: la víspera, llegó el elegante dog-car, sólido y ligero, y el hermano mayor, viendo que Estéban se aprestaba á hacer su cotidiana visita, le dijo con cierta negligencia nada afectada:

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 4 de Agosto de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — pesetas	Interés	Operaciones	QUEDA — Dinero.	QUEDA — Papel.	Observ. p. °/o valor
Deuda interior fin mes.		4 °/o	69'97 1/2. .69'65	69'65	69'65	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	73'45. .73'32 1/2	73'30	73'32 1/2	Id.
Amortizable contado.		4 »	. . . . . .	—	—	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886. . .	500	6 »	105'85. .106'25	106'25	106'50	Id.
» » » 1890. . .	500	5 »	. . . .	97'25	97'50	Id.
OBLIGACIONES.						
Fer-car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona. . . .	475	5 »	. . . . . .	88'15	88'35	Id.
Fer-car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »	. . . . . .	—	—	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »	. . . . . .	102'50	103'	Id.
Fer-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	. . . . . .	»	»	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 5 á las diez de la mañana 69'57 papel.—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 73'52 opers.—fin próximo 00'00 papel.

— 61 —

habíase encerrado en su cuarto. Alberico dijo á su hermana:

—Paréceme un encantador diablillo esa señorita Alicia: ¿es rica?

VII.

Habia en las aficiones y hábitos de Alberico algo que no era ni la razon ni el deber, pero que le arrastraba sin embargo con la simpatía mas dulce, con la atraccion mas viva, con el mas imperioso afecto; ese algo era el cuidado de sus negocios. Los negocios eran la pasion dominante en su vida, todo convergía hácia ellos, todos cedía delante de ellos, y si Alicia, que se preocupaba no poco del efecto que habia producido, hubiera podido leer en aquel corazon absorto, en aquel espíritu, ocupado, hubiese visto su imágen, es verdad, pero tan confundida con las cuestiones de dinero, con los problemas industriales, con las dificultades de la química y de la fabricacion, con la arena, el magnesio, la sopladura, que se la hubiera creido un imperceptible punto blanco flotando en una in-

— 60 —

—¡Oh! con mucho gusto.

—¡Vamos! ¡vamos!—interrumpió el general, un poco impaciente;—enseñadme vuestros caballos.

—Yo tambien voy,—esclamó Alicia.

Estéban se acercó y la dijo:

—¿No quereis ver la última fotografía, aquella en que estais sentada al piano? Me ha salido perfectamente.

—¡Oh! ¡á un lado la fotografía! hace tres semanas que no oigo hablar de otra cosa; todo tiene sus límites...

Y se alejó saltando, no sin recoger graciosamente la larga cola de su vestido; Estéban permaneció inmóvil, y Mad. Delamer que lo advirtió, le dijo:

—Es un poco caprichosa mi Alicia; ¡perdonadla, querido Mr. Estéban! ¡la hemos mimado tanto!

Estéban no respondió nada y salió del cuarto sin volver la vista del lado de la cuadra donde se oia la voz de Alicia.

—¡Qué hermoso bayo! ¿se le puede dar azúcar? Es como un cordero. ¡Oh! ¡cuánto me gusta! hacedle trotar, Mr. Alberico...

Nadie volvió á ver á Estéban aquella noche;

— 57 —

pregunto algunas cosas y te censuro sobre ciertas otras, son la inquietud y el cariño los que me hacen hablar. Sé feliz con Alicia, y yo la amaré como se ama á una hermana.

Estéban se conmovió á estas palabras, la abrazó muchas veces y exclamó:

—Oh! sí, seré muy dichoso, y tú la amarás; no la conoces ¡es encantadora!

VI.

Pocos días despues de esta entrevista regresó Alberico, triunfante á su manera por que habia hecho un largo, aprovechado y feliz viaje, y anudado no pocas relaciones que debian extender el círculo, no pequeño ya, de su industria. Durante la comida, no habló de otra cosa, velando mal la ambicion financiera que le habia asaltado á la vista de esas inmensas y rápidas fortunas que se ven iniciarse y crecer en las grandes ciudades dedicadas á la industria. Estéban no oia, su espíritu vagaba por horizontes muy distintos; Margarita escuchaba, replicaba con inteligencia, hacia preguntas afectuosas que alentaban al orador;

10